

EGUNGO MUNDUAREN GEOGRAFIA

2015-16 ikasturtea

Artikuluen zerrenda:

- KARTOGRAFIARI BURUZKO TESTUAK:
 - Realizar y leer mapas (1,2,3)

1. Praktika

- DEMOGRAFIA ETA POPULAZIOA:
 - Población, vacías y llenas
 - La urbanización del mundo
 - Diversificación de las migraciones
 - El envejecimiento del mundo
 - Ricos y pobres
 - Vivir y morir

2. Praktika

- ENERGIAREN INGURUKO GATAZKAK:
 - Dependencias energéticas
 - ¿Energías sostenibles?
 - Mañana, viraje decisivo en la producción de petróleo
 - El Caspio, un mar cerrado un gran juego abierto
 - Agrocombustibles ¿peor el remedio que la enfermedad?
- ERREKURTZO NATURALAK ETA INGURUMEN-ARAZOAK:
 - La soberanía alimentaria para eliminar el hambre
 - Hacia un cambio global del modelo alimentario
 - El recalentamiento altera el régimen de los monzones
 - Nuevo clima, nuevo mapa agrícola
 - El agua, del derroche a la escasez
 - Batalla por el agua
 - Está degradada la mitad de los suelos cultivables
 - Medio ambiente y contaminación
 - Avanza la expansión urbana al estilo estadounidense

- GLOBALIZAZIOA:
 - Dinámicas comerciales
 - Empresas globales
 - Empresas mundo
 - El ártico, la última frontera de la globalización
 - Crisis y evolución del modelo japonés

3. Praktika

- TXINA
 - Espacios asiáticos
 - Una demografía en transición
 - La apertura económica
 - Interdependencia y desigualdades
 - Urbanización y ciudades mundo
 - Energía y medio ambiente
 - Incertidumbres del sistema económico chino
 - Protestas de las ciudades y del campo
 - China y su competencia con los gigantes asiáticos
 - China habla de autonomía pero reprime a sus minorías
- INDIA
 - China y la India, gigantes que trastocan la geopolítica
 - La India y las tecnologías de la información
 - Energías renovables, el dinamismo indio
- AFRIKA
 - Avalancha mundial sobre el oro negro de África
 - Grandes líneas de fractura en el continente negro
 - La democratización no es un largo y tranquilo río
 - A pesar del sida continua el crecimiento demográfico
 - Ciudades y villas miseria: una bomba de relojería
 - Un continente entre crecimiento y desigualdades

Realizar y leer mapas

El trabajo del cartógrafo consiste en una larga serie de elecciones: búsqueda y recogida de datos, selección del fondo de mapa, tratamiento de los datos y su transcripción gráfica componen las principales etapas del proceso de elaboración del documento. Estas decisiones deben ser tomadas con el mayor rigor ya que la interpretación de los documentos gráficos realizados (mapas, diagramas, matrices...) depende de ellas.

Los fondos de mapa

La proyección cartográfica permite la transcripción de una realidad esférica (el globo terrestre) sobre una representación plana (el mapa). La proyección no puede respetar al mismo tiempo las distancias, los ángulos y las superficies. Las diferentes proyecciones deforman de manera selectiva, y favorecen por tanto a uno u otro de estos elementos.

- 1. Proyección Mercator:** la deformación de las superficies aumenta del ecuador hacia los polos (exagera la importancia de los países del Norte). Históricamente, se corresponde con las cartas marinas de las cuales se han conservado las de los Anglos.
- 2. Proyección Behrmann:** en respuesta a la proyección Mercator, ofrece una visión más tercer-mundista anteponiendo los países de la zona intertropical.
- 3. Proyección Gall-Bertin:** próxima a la proyección Mercator, ofrece la ventaja de atenuar las deformaciones en los polos.
- 4 y 5. Proyecciones Bertin 1953 y 1950:** presentan una visión más bien fiel de la relación de superficies entre continentes. Proporcionan una solución ideal para la cartografía temática. La proyección Bertin 1950 muestra la proximidad entre Asia y América del Norte.
- 6. Proyección «Atlantis» de John Batholomew:** centrada en el océano Atlántico, separa Asia oriental y Oceanía de los demás continentes.
- 7. Proyección Buckminster Fuller:** centrada en el Polo Norte, las deformaciones son trasladadas a los océanos. La fragmentación del reparto de las masas continentales hace interesante esta proyección para representar los flujos.

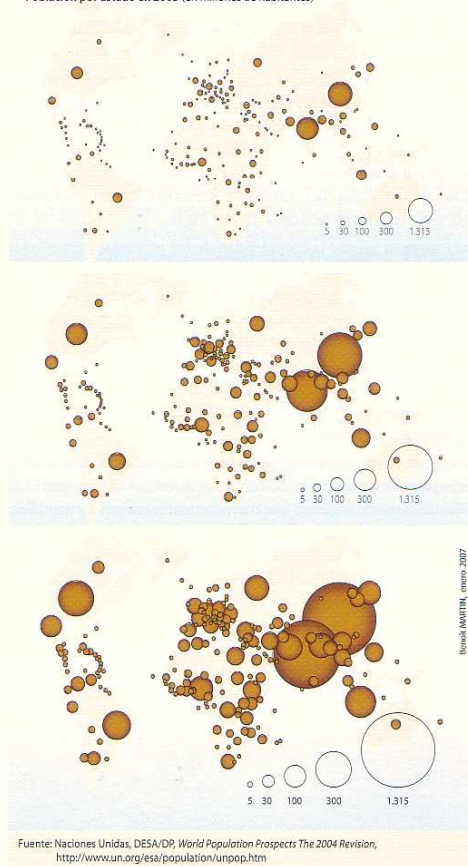
El tratamiento de los datos

Asociación de representaciones, de símbolos y de colores, los mapas son imágenes cargadas de una gran subjetividad. Pero son el resultado de un enfoque científico adecuado a la naturaleza de los datos. Cuatro tipos de datos definen las relaciones entre los valores.

Los datos cuantitativos absolutos (los efectivos y las cantidades, estáticas o dinámicas: población, flujo de personas, capitalización bursátil, PIB total, etc.) están clasificados por orden creciente o decreciente ya que están unidos por una relación de proporcionalidad. En el ejemplo siguiente, para unos mismos datos demográficos, los análisis pueden variar, yendo de un espacio casi vacío de personas a un espacio superpoblado.

Efectos de la dimensión en la proporcionalidad

Población por Estado en 2005 (en millones de habitantes)

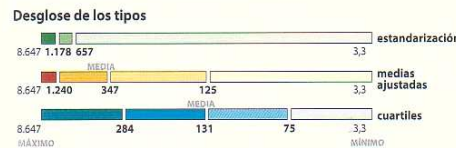


Los datos cuantitativos relativos (las cantidades absolutas relacionadas referidas a una unidad de medida: porcentajes, tasas, densidades, rendimientos, etc.) son también clasificados por orden creciente o decreciente pero agrupados en clases. Estas clases mantienen así relaciones de jerarquía. Esta distribución —o «discretización»— no es nada casual, necesita utilizar métodos estadísticos o elegir umbrales observados sobre un diagrama de valores. Estos métodos son variados y producen mapas muy diferentes.

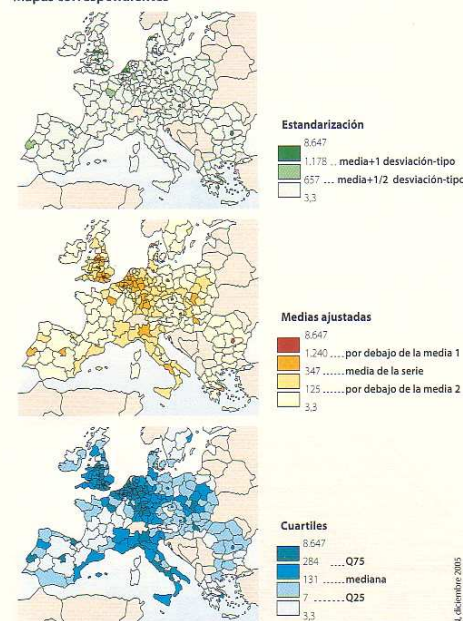
Para poder comparar de manera eficaz mapas entre sí, es imprescindible utilizar el mismo método estadístico de construcción de intervalos. Así, los valores de referencia utilizados con más frecuencia para dividir la serie estadística en clases son la media, la desviación-tipo y la mediana.

Importancia de la discretización estadística

Densidad de población en 2001 (en habitantes/km²)



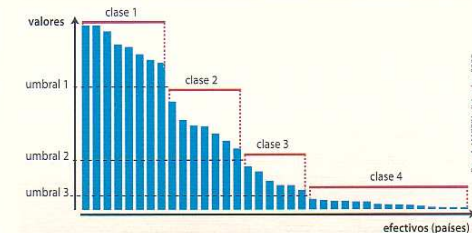
Mapas correspondientes



Fuente: Comisión europea, Regiones, anuario estadístico 2003 tema 1: estadísticas generales, 2003

Realizar y leer mapas

Elección de los umbrales observados para delimitar las clases



Los datos cualitativos ordenados (los datos que presentan un orden lógico: fecha, etc.) son tratados de manera idéntica a los datos cuantitativos relativos.

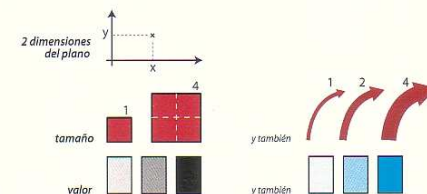
Los datos cualitativos no ordenados (por ejemplo, presencia/ausencia de una ONG en un país, pertenencia a una organización regional, etc.) mantienen relaciones de diferencia o de semejanza.

Las variables visuales

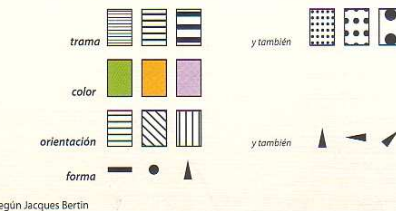
En cuanto a las representaciones gráficas —los mapas, las gráficas... las imágenes en el sentido más amplio—, las percepciones de nuestro ojo se rigen por diversas variables.

Las variables visuales

Las variables de la imagen



Las variables de separación



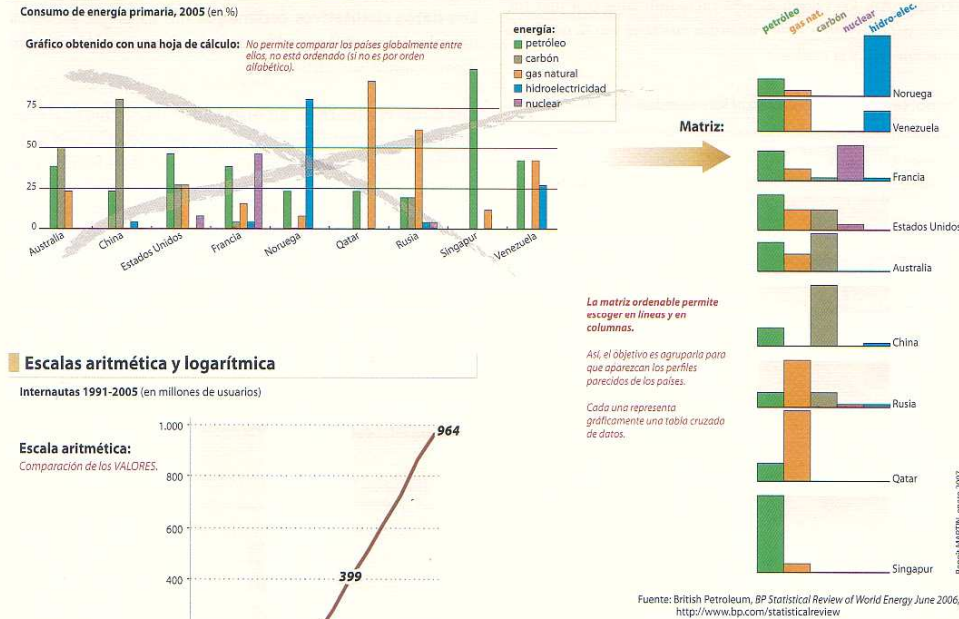
El interés reside en la posibilidad de combinar estas variables visuales en tres «gráficas primitivas»: el punto, la línea y la superficie.

Realizar y leer mapas

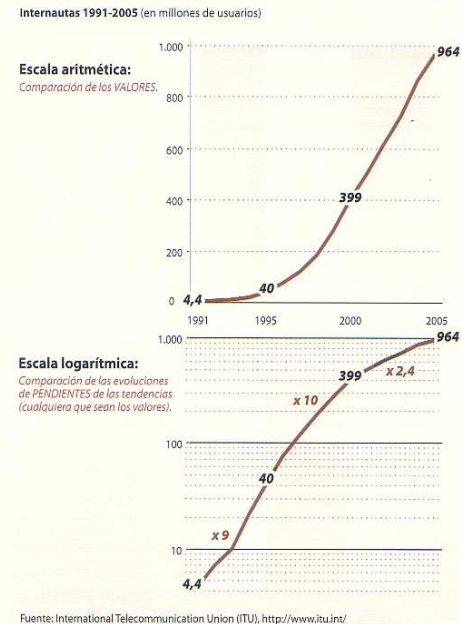
A propósito de las gráficas

Al igual que los mapas, la realización de gráficas no es más que una simple formalización automática de cuadros de datos. Lejos de los quesos en perspectiva con efectos en 3D y otros diagramas de barras

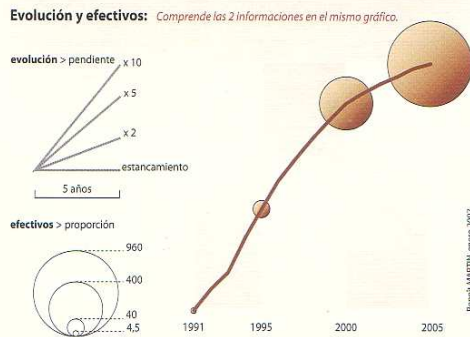
Colectión de diagramas/matriz ordenable



Escalas aritmética y logarítmica



amontonadas, la concepción de diagramas, de curvas de evolución o de matrices ordenables responde, ante todo, a objetivos de eficacia en la lectura y la interpretación. Sobrias pero eficaces, estas buenas representaciones son, desgraciadamente, muy poco utilizadas; dos ejemplos se abordan aquí: colección de diagramas y curvas de evolución.

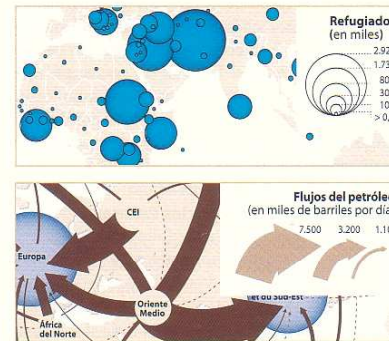


La transcripción gráfica de datos

Las elecciones gráficas deben ser coherentes con los datos representados. La proporcionalidad, el orden o la diferencia requieren respuestas gráficas diferentes. Confundirlos hace al mapa, en el mejor de los casos, poco legible, en el peor, inexacto o incluso manipulador.

El orden y la proporcionalidad

La relación de proporcionalidad entre las cantidades absolutas se traduce en la variación de tamaño de los puntos o de los trazos.



Las cantidades relativas ya tratadas en clases son transcritas por gamas de un mismo color, ordenadas de la más clara a la más oscura. El orden visual respeta el orden de los datos.

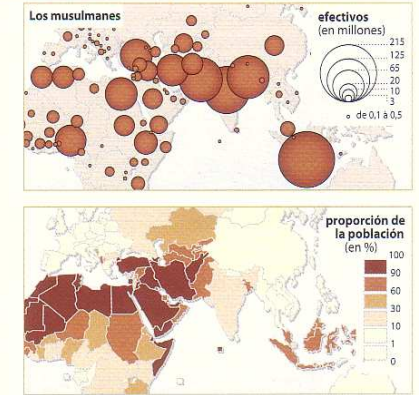


Una ruptura visual en la gama ordenada de colores puede servir para poner en evidencia un fenómeno particular (aquí la evolución positiva o negativa del IDH entre dos fechas).

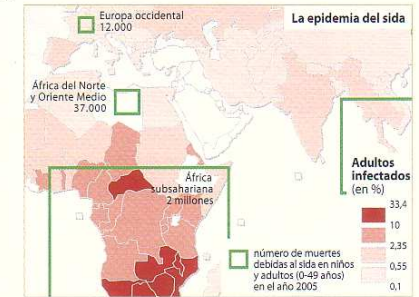


Realizar y leer mapas

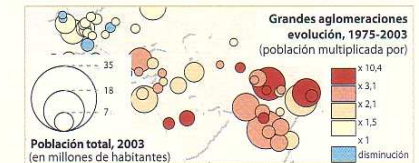
La comparación de estos dos tipos de mapas permite enriquecer considerablemente la reflexión. Los efectivos totales muestran más bien el peso absoluto de la variable en un país con relación a otro, mientras que los valores referidos a 100 habitantes transcriben la amplitud del fenómeno en el seno de cada país y permiten la comparación entre países con pesos muy diferentes.



La combinación de cantidades absolutas y relativas en un mismo mapa da una visión mucho más precisa y concreta del fenómeno señalando a la vez la amplitud del fenómeno (cantidad absoluta) y su «intensidad» llevada a la población total (cantidades relativas).



Las evoluciones en el tiempo están bien mostradas por la utilización de una gama de colores ordenados. Asociada a puntos proporcionales, esta combinación permite representar al mismo tiempo una evolución y una cantidad en una fecha concreta.



Realizar y leer mapas

En la dimensión cronológica, la **sucesión de acontecimientos** siempre está representada por diferentes tonalidades ordenadas de un mismo color (datos cualitativos ordenados).



La ausencia de orden, la diferencia o la tipología

La utilización de tonos de colores diferentes no marca ninguna jerarquía, sólo expresa la **diferencia**.



La **superposición** de datos cualitativos no debe perjudicar la **legibilidad** del conjunto, se pueden asociar el tamaño, el valor, el tono, el color, la orientación y la forma para reforzar la separación, la selectividad de los diferentes elementos.



Búsqueda de datos y uso de las estadísticas

A pesar de las carencias en algunos campos, los datos estadísticos han progresado, considerablemente, en cantidad, calidad y accesibilidad. Al mismo tiempo, el análisis de la complejidad creciente de los fenómenos abordados en este libro necesita encontrar, comparar, articular y tratar un número creciente de series cuantitativas. La única salida es respetar la regla básica, que consiste en comparar las fuentes pensando siempre en las lógicas de producción de sus autores. También hay que aceptar que los mapas y las gráficas no sean más que un compromiso, en un momento dado, entre un cuestionamiento de los datos disponibles, más o menos verificables, y de las elecciones de representación. Algunos ejemplos pueden ilustrar estas dificultades.

Los datos producidos por los Estados

Son los más abundantes y tienen como base los censos. Su producción y su difusión están condicionadas a la vez por los instrumentos administrativos, técnicos y conceptuales disponibles para establecerlos y por una voluntad de transparencia muy variable. En general, se observa un desfase entre los datos demográficos (abundantes, salvo algunas ocultaciones notorias), sociales (irregulares) y económicos (parciales). El ejemplo más espectacular es la revisión del cálculo del PIB de China, en diciembre de 2005. Los diferentes anuarios internacionales, por una parte, los cálculos de expertos, por otra, daban cifras diferentes (especialmente la OCDE que calculaba, ya a finales de la década de 1970, cifras superiores en un 30% a las cifras oficiales). En 2004, el gobierno chino integró en sus cálculos, por primera vez, el conjunto de los servicios y de la construcción. El resultado es una revaloración al alza del 17% para el PIB de 2004, lo que proporciona una imagen mucho más precisa de la economía china y especialmente de la parte que representan las empresas privadas. Este nuevo cálculo hace pasar a **China** al 5.º lugar en la economía mundial (del 4 al 5% del PIB mundial) y el PIB por habitante de 1.300 a 1.500 dólares. El cambio más reciente, en términos de disponibilidad, es la puesta en línea en **Internet** (Censo americano – muy exhaustivo, Eurostat para la Unión Europea, INSEE para Francia, IBGE para Brasil, etc.).

Otros datos proporcionados por los Estados deben ser comparados con prudencia porque se refieren a concepciones, situaciones y métodos diferentes. La contabilización de extranjeros (legales) varía, por ejemplo, según se trate de Estados que practican el derecho de suelo o el derecho de sangre. La de los **refugiados**, que se cuentan en su país de origen mientras no están instalados de manera permanente en el país de acogida, debe también manejarse con prudencia, así como los datos del empleo y del paro. En cuanto a las pertenencias **religiosas**, que no están censadas en todos los Estados, son especialmente difíciles de establecer,

de verificar, imposibles de contrastar y hacen a toda cartografía dependiente de las fuentes y por tanto a tratar como tal.

Los datos intergubernamentales e internacionales

Las **organizaciones internacionales** recogen, reúnen, armonizan, agregan y difunden un gran número de datos estadísticos procedentes de los Estados que los componen (y los transmiten con más o menos diligencia) así como de sus propios servicios. Los informes anuales, que publican con una armonización de los datos y un aparato crítico preciso, permiten las comparaciones. Sin embargo, según los anuarios, no solamente los agregados geográficos no son los mismos (FMI, Banco Mundial y ONU) sino que las lógicas de producción de índices están fuertemente ligadas a los objetivos de estos organismos, haciendo todavía más indispensable el contraste de las fuentes. Hay que resaltar que la cuestión menos sistemáticamente tratada es la de las **migraciones** internacionales. En cuanto al comercio mundial, pese a la abundancia de bases de datos muy eficientes (OMC, COMTRADE-ONU, COMEXT-Eurostat), existe un obstáculo metodológico mayor en la medida en que es difícil tener en cuenta el comercio internacional entre Estados, intra-empresa e intra-zona. Otros organismos interestatales producen informes temáticos procedentes de sus servicios de análisis y de investigación (OCDE o bancos regionales de desarrollo). Esta abundancia de datos no soluciona, sin embargo, el problema fundamental del cartógrafo: cómo comprender y tener en cuenta un mundo de flujos transnacionales y globales continuos con informaciones estatales.

Los datos de las ONG y de los centros de investigación

Actores cada vez más importantes del mundo contemporáneo, las grandes **ONG** producen regularmente datos, análisis e informes difundidos ampliamente por Internet (Médicos sin fronteras, Reporteros sin fronteras, Amnistía Internacional, etc.). Transnacionales por definición, no presentan las limitaciones del grupo precedente; por el contrario, su carácter militante es el sesgo con el que es necesario trabajar. La búsqueda de datos debe completarse también con los que proporcionan los laboratorios de investigación de referencia en el mundo.

Los datos imposibles de encontrar o difícilmente verificables

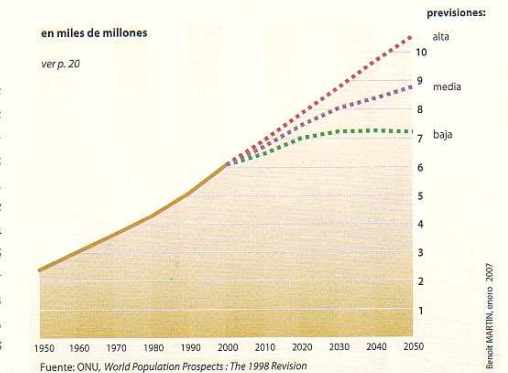
Por razones evidentes de competencia, los actores privados, sobre todo las empresas, no ceden fácilmente datos comparables aunque ellos mismos son actores centrales de los procesos de globalización. Las cifras de negocios de las **firmas** globales son recogidas por organismos privados, disponibles en la prensa especializada, pero difíciles de contrastar con otras fuentes. Para el resto, hay que estudiar sus informes anuales destinados a los accionistas, cuya publicación es obligatoria. Finalmente, la opacidad reina sobre los flujos financieros mundiales, por añadidura extremadamente cambiantes y en parte ilícitos. Los actores ilegales son por definición reacios a dar cuenta (las migraciones clandestinas, paraísos fiscales, **mafias**, tráfico, etc.) y pesan muchas incertidumbres sobre temas muy sensibles como el trabajo ilegal y la economía informal.

Las escalas de tiempo y espacio

El continuo flujo de informaciones en el que están inmersos tanto **ciudadanos** como expertos deja poco lugar a la reflexión sobre temporalidades más largas que la del año transcurrido, incluso del acontecimiento. Del mismo modo que no se dispone a menudo más que de tasas de variación de un año a otro, perdiendo en el camino los valores absolutos y los principales órdenes de magnitud, el hecho de no inscribir el presente en un movimiento diacrónico no ayuda a pensar la complejidad. Del mismo modo que en la dimensión espacial, hay que intentar ser multiescalar en la dimensión temporal.

Incluso disponiendo de series coherentes en el tiempo y para todos los países que permiten comparaciones de forma diacrónica y sincrónica, el resultado es ampliamente insatisfactorio. En efecto, las desigualdades económicas, demográficas y sociales entre regiones en el seno de los Estados, a menudo muy importantes, se borran, y las representaciones «medias» así producidas son casi engañosas y particularmente visibles para los Estados muy grandes. La diversidad socio-espacial, su toma en cuenta en el razonamiento y su traducción cartográfica sólo pueden alcanzarse utilizando datos subnacionales, a menudo fragmentarios, mal ajustados y no comparables de Estado a Estado. Sólo la Unión Europea posee con Eurostat un aparato estadístico fiable y coherente. Los grandes Estados **federales** proporcionan datos sobre los Estados federados, pero las nomenclaturas nacionales, al ser específicas, no permiten realizar más que monografías. Finalmente, el nivel de las grandes **aglomeraciones** mundiales es aquel para el que no existen todavía datos fiables y comparables. En resumen, el desfase, paradójicamente en aumento, entre abundancia de datos y complejidad de los procesos en curso, muestra que aproximarse al mundo globalizado, global y local, («**global**») con instrumentos antiguos o parciales es cada vez más difícil. Más que nunca se incita a investigadores, cartógrafos, docentes, expertos, periodistas y lectores de esta obra a mantener mucha atención y distancia crítica.

Crecimiento demográfico mundial, realidades y proyecciones, 1950-2050



Fuente: ONU, World Population Prospects: The 1998 Revision

Población, vacías y llenas

palabras clave:

Desarrollo
Norte-Sur
Megalópolis
Redes

ver también:

La urbanización del mundo p. 22
Diversificación de las migraciones p. 24
Ricos y pobres p. 30
El futuro común p. 110

Un reparto cada vez más desigual

La principal característica de la población mundial es su reparto tan desigual: espacios casi vacíos lindan con espacios de extremas densidades. De los diez Estados que cuentan con más de 100 millones de habitantes a comienzos de siglo XXI, siete son países de Sur. Sin embargo, las nociones de sur y de subpoblamiento son sólo relativas al tipo de desarrollo de las sociedades y a su capacidad de alimentar a su población. Las proyecciones permiten prever el man-

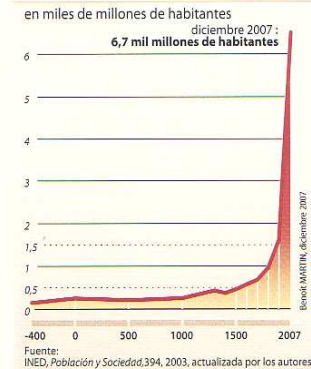
tenimiento de estos grandes repartos y la profundización de las diferencias. En una palabra, son las poblaciones de los Estados más pobres las que más van a crecer.

La aceleración del crecimiento del número de habitantes es un fenómeno reciente en la historia de la humanidad. Ésta contaba con 500 millones de individuos a principios del siglo XVI, 1.000 millones a principios del siglo XIX, 1.500 millones a principios del siglo XX, hasta alcanzar los 6.500 millones en la actualidad. Sin embargo, el descenso de la fecundidad ralentiza sensiblemente el crecimiento global. Mientras que los demógrafos de la década de 1960 calculaban 15 mil millones de habitantes en el mundo en 2050, hoy prevén un máximo de 9.200 millones en 2075 y después una estabilización de alrededor de nueve mil millones. La ONU ha intentado hacer proyecciones para los tres próximos siglos que no muestran más que un muy débil cambio en las tasas medias de fecundidad que puede hacer variar la población de 6.400 a 2.300 millones debido a los efectos acumulativos de las evoluciones demográficas.

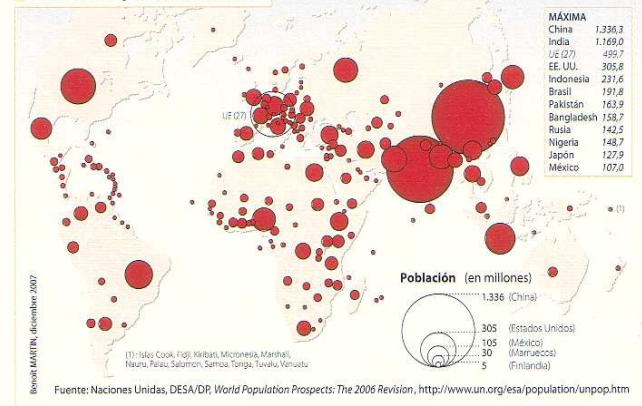
Un mundo costero más urbano

El mapa de las densidades permite obtener una visión más precisa de los núcleos

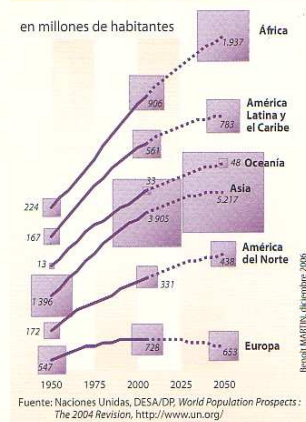
Población mundial, 400 av. JC - 2007



Población por Estado, 2007



Evolución de la población por continente, 1950-2050



de poblamiento, sobre todo porque muestra el reparto interno de los Estados más extensos. Una misma densidad muy elevada (por ejemplo Holanda y Bangladesh) remite a situaciones sociales y económicas a veces muy diferentes.

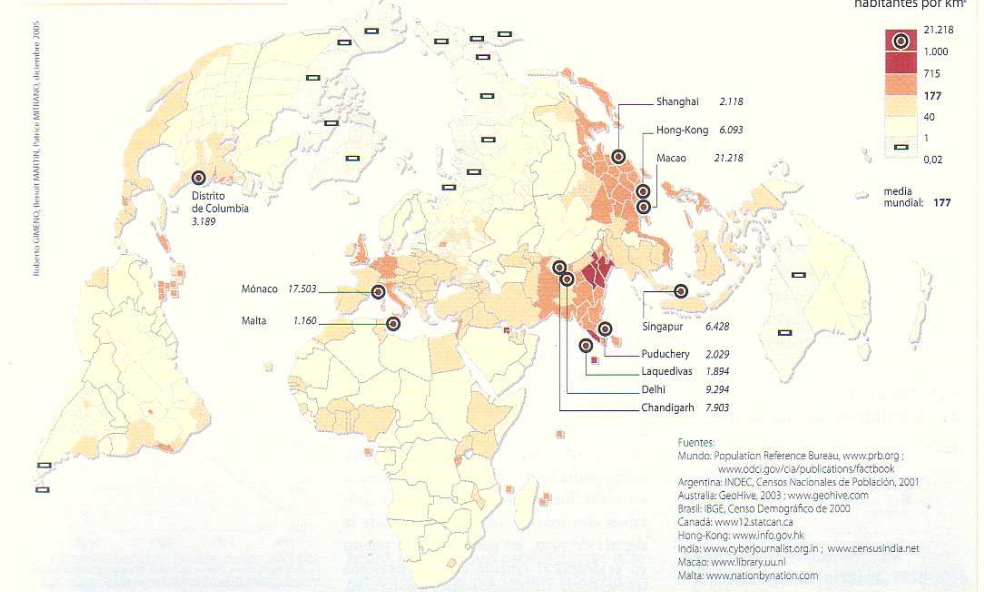
Es el mismo caso para los espacios vacíos: la vida de los indios de Amazonia en sus reservas, grandes granjeros de soja, la cual no tiene tampoco nada que ver con la de los pastores nómadas del Sahara. Aparte de Asia del Sur y Europa, el poblamiento del planeta es muy periférico, a menudo costero (la mitad de la población mundial vive a menos de 60 km de las costas) y cada vez más urbano.

Fuertes densidades en Europa y en Asia

Asia por sí sola representa el 60% de la población mundial. Sus muy elevadas densidades sobre enormes extensiones son en su mayoría rurales: el cultivo de arroz necesita y permite altas densidades. Rodeados por antiguos Estados, el control del agua de los arrozales y el trasplante del arroz han movilizado permanentemente a multitud

Población, vacías y llenas

Densidad de población, 2004



de campesinos a los que las cosechas—a veces varias por año—les permitían mantenerse. Más recientemente, la **Revolución verde** ha reforzado este fenómeno permitiendo, en parte, mantener la urbanización.

Europa es el espacio de todas las densidades, a la vez el más intensamente cultivado, el más antiguamente urbanizado, **industrializado** y atravesado por redes de transporte más densas. La dorsal europea, que va de la región de Londres a Italia del Norte pasando por el eje renano, es un espacio casi continuo de producción y de intercambios de una densidad poco habitual.

Extensas regiones menos pobladas

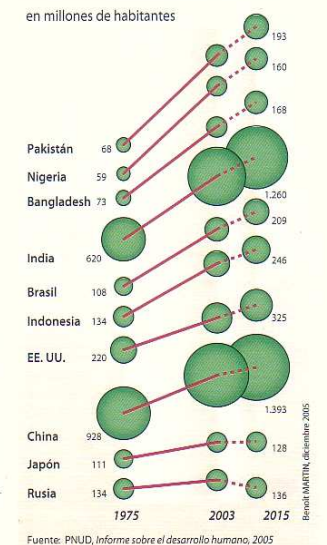
Las Américas presentan un poblamiento sobre todo costero, más denso en el norte que en el sur. La **colonización** fue desde el principio una catástrofe demográfica debido a las enfermedades, a las conquistas, a los desplazamientos y al trabajo forzado que diezmaron a los indios. La **trata** de esclavos extranjero, durante cuatro siglos, las fuerzas vivas de África y pobló el sur de los Estados Unidos, el Caribe y Brasil. Después de las independencias y aboliciones, el siglo XIX conoció la llegada masiva

de emigrantes europeos. La conquista hacia el Oeste, vasto movimiento de poblamiento que hizo retroceder la **frontera** sin cesar, estableció los grandes trazos de las densidades actuales de los Estados Unidos.

En América del Sur se penetró menos profundamente en el territorio. Sobre todo en el litoral de Brasil, el poblamiento sólo es denso en el eje del Río de la Plata y, en menor medida, en los Andes. La Amazonia presenta densidades entre las más reducidas del mundo.

África, a excepción notable de Nigeria, está casi vacía. El Sahara es un espacio de **circulaciones** sobre distancias muy largas, de comerciantes nómadas y de pastores. La selva ecuatorial alberga pequeños grupos de población que han practicado durante mucho tiempo una **agricultura itinerante sobre rozas**. El Magreb, el valle del Nilo, los Grandes Lagos o el golfo de Guinea presentan archipiélagos de poblamiento más denso. Los efectos acumulados de la trata de esclavos, de la ausencia de Estados y de sistemas coloniales predadores contribuyen a explicar las densidades tan bajas.

Evolución demográfica de los países más poblados, 1975-2015



La urbanización del mundo

palabras clave: Desarrollo, Megalópolis, Polaridad, Redes

ver también: Diversificación de las migraciones p. 24, Ricos y pobres p. 30, Empresas globales p. 54, El futuro común p. 110

La brusca aceleración de un fenómeno centenario

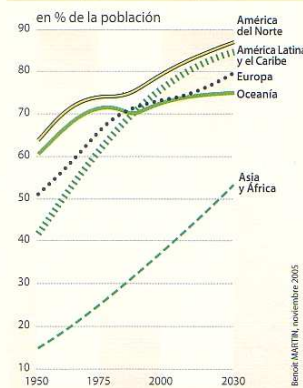
En 1800, la población urbana representaba el 2% de la población mundial. En la actualidad, los habitantes de las ciudades constituyen cerca de la mitad de la población. Esta urbanización del mundo es, sin embargo, variable según las regiones, las ciudades y en el seno de las mismas ciudades. La casi totalidad del hemisferio americano está urbanizado

en más del 70%, como Europa y Rusia. Los espacios **desérticos** presentan también un modo de poblamiento esencialmente urbano (península Arábiga o Australia). Asia y África, en cambio, tienen una población urbana inferior a la media mundial, pero la tasa de crecimiento de las grandes ciudades africanas es la más elevada del mundo.

El archipiélago de las ciudades globales

El fenómeno más importante de los últimos decenios es la aparición de una **red** de aglomeraciones muy grandes y de tres **megalópolis**. En 1950, sólo Nueva York sobrepasaba los 10 millones de habitantes; en 2000, diecinueve aglomeraciones contaban con más de 20 millones. Desde la década de 1930, los geógrafos han puesto en evidencia el vínculo entre la jerarquía de ciudades, su distribución espacial y las funciones que ejercen. Actualmente, las grandes ciudades globales mantienen más vínculos entre ellas que con su entorno cercano y concentran todos los poderes: económico, financiero, político, informacional y cultural. Su red constituye una estructura de decisión, de organización y de funcionamiento de la **economía-**

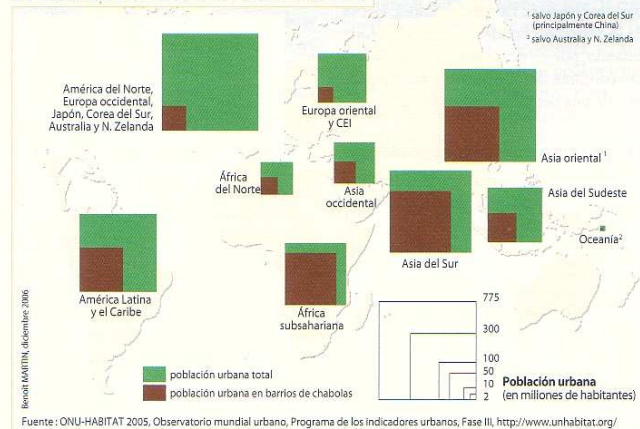
Proporción de la población urbana por continente, 1950-2030



Fuente: Naciones Unidas, DESA/PD, World Urbanization Prospects: The 2003 Revision, <http://www.un.org/>

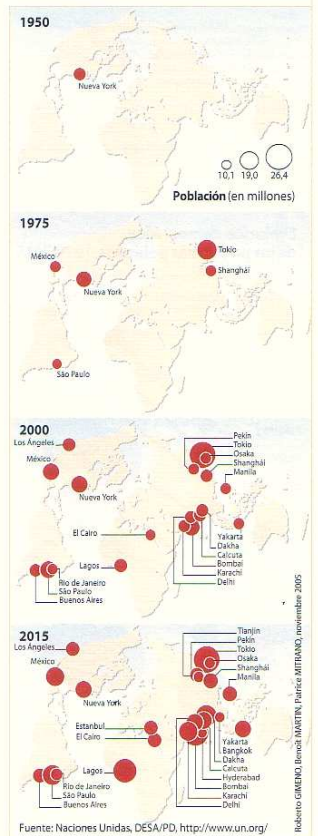
mundo; es el lugar de la emergencia de una **sociedad-mundo**. En estos gigantes **polos** urbanos en competencia permanente para atraer y conservar capacidades y poderes, se urden todos los flujos de cambios mundiales: fachadas portuarias, aeropuertos, nudos de autopistas, platafor-

Población en barrios de chabolas, 2005



Fuente: ONU-HABITAT 2005, Observatorio mundial urbano, Programa de los indicadores urbanos, Fase III, <http://www.unhabitat.org/>

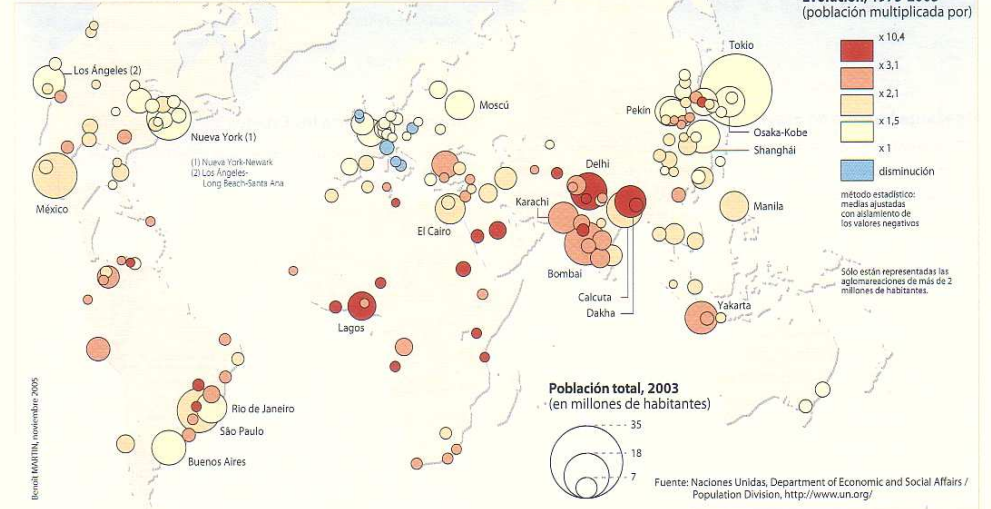
Agglomeraciones de más de 10 millones de habitantes



Fuente: Naciones Unidas, DESA/PD, <http://www.un.org/>

La urbanización del mundo

Evolución de las grandes aglomeraciones, 1975-2003



mas informacionales, bolsas, sedes sociales de las empresas, grandes universidades y laboratorios de investigación, centros de creación audiovisual.

La fragmentación social y espacial de las grandes ciudades

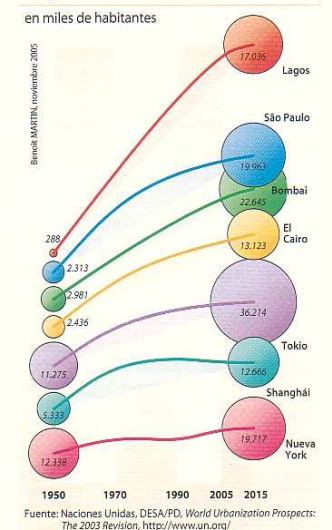
Esta espectacular metropolización adquiere aspectos muy diferentes a través del mundo. En los Estados Unidos, la **periurbanización** se acelera a partir de los años 1950. Hoy, más de la mitad de la población urbana habita suburbios que integran un hábitat individual de baja densidad, servicios y empleos de altas tecnologías. Sin intervención del Estado ni objetivo de mixtura social, la ciudad americana continúa fragmentándose y atomizándose. Los **guetos** ocupan los envejecidos y abandonados centros de las ciudades, mientras que en las periferias las **comunidades privadas** cerradas protegen las zonas más acomodadas (*gated communities*). Idénticos procesos de polarización social y espacial se desarrollan rápidamente en los países con más desigualdades del Sur, muy particularmente en América Latina. En Francia, a pesar de los principios republicanos que rechazan la segregación espacial, la fragmentación urbana, cada vez más visible y llevada con dificultad, se ha instalado, de

hecho, entre, por una parte, periferias urbanas abandonadas por los más favorecidos y que concentran las dificultades de empleo, de acceso a la vivienda y a una educación de calidad, y por otra parte, barrios céntricos inaccesibles económica y socialmente.

Un planeta de chabolas

Favelas, townships, slums, bidonvilles... tantos nombres para designar a los barrios en los que habitan los más pobres, es decir, un tercio de la población mundial que constituyen la mayor parte del crecimiento de las ciudades del Sur. En la periferia de las aglomeraciones o bien en el corazón de la ciudad urbano, las viviendas precarias ocupan las zonas degradadas o no constructibles, contaminadas, peligrosas, desconectadas de las redes de agua potable (solamente el 20% de los hogares en África) y del alcantarillado. A menudo abandonados por los Estados, por las administraciones locales y, a veces, incluso por los organismos de **desarrollo**, los habitantes se organizan en asociaciones y **ONG** que luchan por legalizar el hábitat y desarrollar los servicios básicos: saneamiento, salud, escuelas. Una población muy joven de ex-rurales atrapados por la miseria o los conflictos hace frente a la violencia, condenada a empleos de servicio mal remunerados

Evolución demográfica de algunas aglomeraciones, 1950-2015



Fuente: Naciones Unidas, DESA/PD, World Urbanization Prospects: The 2003 Revision, <http://www.un.org/>

y muy alejados, a la economía informal (54% en África, 65% en los países árabes, 39% en América Latina), a la marginación y al enrolamiento en grupos mesiánicos y fundamentalistas o de traficantes.

Diversificación de las migraciones

palabras clave: Integración, Multiculturalismo, Redes, Sociedad civil

ver también: Movilidades de guerra o de paz, El envejecimiento del mundo, Ricos y pobres, Integrar la diversidad

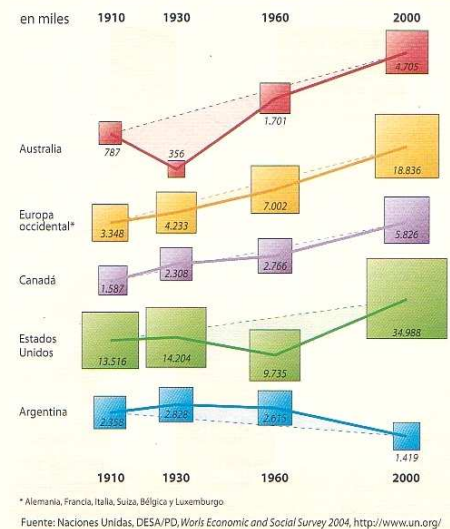
Una larga historia de movilidad

Los movimientos de población de larga distancia son estructurales en la historia de la humanidad. Sin embargo, la duplicación de efectivos de migrantes internacionales durante los cuarenta últimos años, en paralelo a la aceleración de los procesos de globalización, ha puesto, de manera brusca y en todas partes, esta cuestión en el corazón de los debates políticos difíciles. De todos los tipos de **circulaciones**, son las personas las que menos se mueven. Cuando los **flujos** de inversiones directas y de capitales aumentan y circulan sin restricciones y mientras la información es generalizada, cosmopolita y continua, los obstáculos a las migraciones existen en todas partes. Se estima en más de 200 millones el número de migrantes internacionales en 2005, es decir, cerca del 3% de la población mundial, repartidos en proporciones iguales entre migración de trabajo, familiar y de refugiados. Por definición mal conocidos, los clandestinos componen una parte variable de estos flujos.

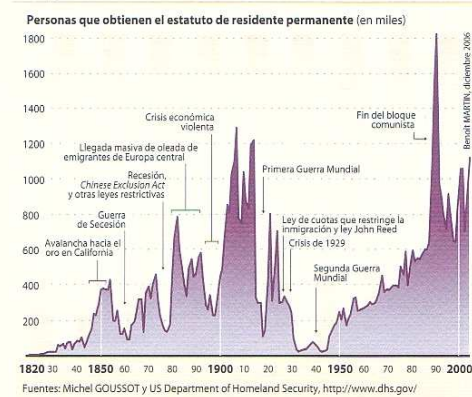
Extensas regiones del mundo modeladas por las migraciones

Territorios inensos han sido modelados por flujos masivos de migrantes. Los Estados del Nuevo Mundo son el producto histórico de las migraciones. Con las personas se han propagado sus invenciones: el individualismo, el capitalismo, el **Estado-nación**,

Evolución de los efectivos de emigrantes, 1910-2000



Migraciones hacia los Estados Unidos, 1820-2005



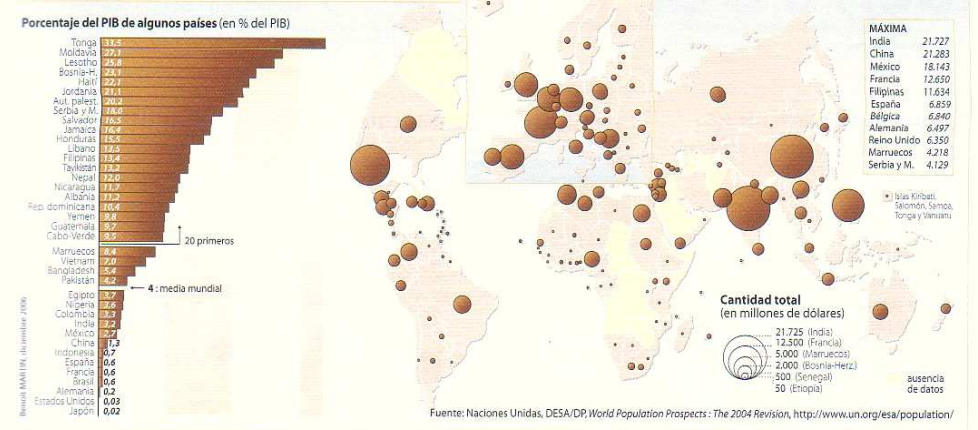
las religiones y las lenguas. Durante más de cuatrocientos años, la trata de esclavos ha desplazado a más de 10 millones de africanos hacia América del Norte, del Sur y el Caribe. En el siglo XIX, 52 millones de europeos huyendo de las crisis agrícolas, la pobreza y las persecuciones alcanzaron las Américas. A estos flujos Norte-Norte y en segundo lugar Norte-Sur, se añaden amplios desplazamientos Sur-Sur, desde la India y China hacia las grandes plantaciones de toda Asia del Sudeste (12 millones de coolies chinos y 30 millones de indios). Estos dos flujos, muy segmentados, comenzaron a disminuir desde finales del siglo XIX por razones de restricciones que se refuerzan a partir de la Primera Guerra Mundial y sobre todo de la gran depresión económica que sigue a la crisis de 1929. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, las necesidades de la reconstrucción de una Europa devastada y el fuerte **crecimiento económico de los Treinta Gloriosos**, reinician los movimientos migratorios, esta vez de orientación Sur-Norte. Al principio en el seno de los Imperios **coloniales**, después entre Estados independientes, se organizan importantes circulaciones de trabajadores, relativamente fluidas y concebidas como provisionales. Desde la década de 1970, tras los conflictos petroleros y la ralentización económica, prácticamente casi todas las **fronteras** se cierran a las migraciones. Esta brusca interrupción modificará profundamente la cuestión migratoria, tanto en las sociedades de partida como en las de llegada.

Aumento y globalización de la presión migratoria

Si la pobreza es la primera causa de movilidad, los desfases demográficos entre regiones muy pobladas y muy jóvenes y regiones envejecidas, la diseminación de la violencia y de los conflictos, la difusión de la información (retorno de migrantes, televisión, redes familiares y **comunitarias**), la bajada de los costes de transporte

Diversificación de las migraciones

Transferencias financieras de los emigrantes, 2004



v las necesidades de mano de obra de los países del Norte, estimulan cada día más las migraciones. Pero contrariamente a las ideas recibidas, no son los más pobres los que más migran: la gran partida necesita del imaginario de otras partes, de redes y trámites de circulación o del apoyo de una **diaspora** importante y antigua (China o India) y de dinero. Las migraciones Sur-Norte no suponen más que el 40% de las migraciones, mientras que la mayoría de los flujos –los menos conocidos y los que menos atención suscitan a los medios– son de orientación Sur-Sur. Así, a los grandes sistemas migratorios que sólo implicaban a un número reducido de países y se explicaban por proximidades históricas (ex-colonias hacia las ex-metrópolis) o geográficas (América del Sur/Estados Unidos; Turquía/Alemania; Magreb/Europa del Sur) se añaden hoy otros movimientos sobre distancias más largas y reuniendo a un número creciente de países. Las circulaciones mundiales son más complejas, más cambiantes y se articulan en torno a lugares de tránsito (Europa del Este o Magreb para los africanos).

Redes económicas vitales y frágiles

El cierre de fronteras hace aumentar el número de clandestinos y aparecer nuevas formas de **tráfico**. Redes mafiosas **transnacionales**, como forma moderna de esclavitud, prosperan sobre la miseria (de traficantes de personas, proveedores de papeles falsos, obreros clandestinos, criadas

o de prostitutas). Por otra parte, algunos Estados contribuyen a la organización de la exportación de su mano de obra extraordinariamente abundante y pobre (34% de los ingresos de exportación de bienes y servicios para Bangladesh, 14% para la India, 17% para Paquistán).

Finalmente, las transferencias financieras de los migrantes hacia sus países de origen (remesas de los emigrados) representan fondos considerables: 225.000 millones de dólares en 2005, es decir, mucho más que la **ayuda pública al desarrollo**. Un emigrante hace vivir a una media de 10 personas. Todo el ahorro individual, familiar o comunitario realizado con los salarios base es utilizado para la asistencia a la supervivencia de la familia, para el acceso a productos de consumo o el suministro colectivo de los pueblos (escuelas, centros de salud). Algunas inversiones productivas provienen de los migrantes más antiguos y más estables. Con los capitales circulan también conocimientos, saber-hacer, representaciones y modelos que benefician en gran medida a las sociedades de partida. Mejora de las condiciones de vida, educación escolar, sanitaria, médica y técnicas básicas, y apertura a la diversidad y a otras **culturas** constituyen los principales elementos. En cambio, el éxodo de los cerebros, si no vuelven a su país de origen, es un factor penalizador para las regiones que necesitan de ellos (80.000 profesionales africanos altamente cualificados viven fuera de África).

En el seno de las sociedades de acogida, las situaciones son variables según estén abiertas desde hace tiempo a la inmigración (Estados Unidos, Australia) o bien hayan pasado recientemente del estatus de región de emigración al de región de inmigración (Europa). En las primeras, aunque existan restricciones, la **identidad nacional** se ha construido alrededor de la inmigración y de la valoración de la diversidad. En los Estados europeos, por el contrario, los efectos acumulados de la pérdida de los imperios coloniales, de la construcción de una Unión **supranacional** después y, finalmente, de las consecuencias de la globalización de las empresas y de la **cultura**, generan dificultades identitarias. Mientras se continúan reafirmando los valores de los derechos humanos, el inmigrante es cada vez más estigmatizado y confinado en una visión de seguridad pública que puede llegar hasta la xenofobia. En los dos casos, los modelos de **integración** y de **multiculturalismo** están en crisis.

No existen **estadísticas** mundiales exhaustivas, fiables y coherentes. Las poblaciones migrantes son por definición cambiantes, reacias a los registros y a los censos. Además, las definiciones de nacionalidad y las modalidades para adquirirla son muy variables según los países y en el tiempo. Los principales datos son nacionales, por tanto no comparables entre ellos, o proporcionados por la OCDE, por tanto parciales.

El envejecimiento del mundo

palabras clave:

Desigualdades
Migraciones
Norte-Sur
Transición demográfica

ver también:

Población, vacías y llenas p. 20
Diversificación de las migraciones p. 24
Ricos y pobres p. 30
Enfermedades globales p. 34

Contrastes sorprendentes

En el mundo actual, la población de personas mayores aumenta más rápidamente que la población total. El número de ancianos se ha triplicado durante los cincuenta últimos años y su contingente debería doblarse en los próximos cincuenta años. Esta situación puede parecer paradójica cuando cerca de la mitad de los habitantes del planeta tiene menos de 25 años. Dentro de esta tendencia general al envejecimiento, las situaciones contrastan. Las sociedades del Sur y del Norte presentan tendencias demográficas y sociales divergentes. A partir del siglo XVIII, la humanidad ha conocido un fuerte crecimiento de su población que los demógrafos denominan transición demográfica. Las variaciones de amplitud de las tasas de natalidad y de mortalidad así como los desfases en el tiempo de su variación, dibujan hoy un mundo muy diverso. La estructura por edades de la población de cada país es resultado, de igual modo, de las variaciones de la esperanza de vida (82 años en Japón y 36 años en Zimbabue) y del saldo migratorio, las poblaciones migrantes jóvenes que tienen, en general, una natalidad más elevada.

Viejos y ricos en el Norte

En las sociedades del Norte, la transición demográfica ha finalizado. El nivel de vida en promedio elevado, el mantenimiento de una protección social importante y la generalización de la contracepción, han hecho descender tan bruscamente la natalidad, que ya no permite la renovación de las generaciones. Los progresos de la medicina y el acceso a los cuidados llevan consigo una mayor prolongación de la vida de los individuos. El peso relativo de los diferentes grupos de edad se encuentra profundamente modificado y las proyecciones muestran que en Japón y en Italia, por ejemplo, las personas mayores de más de 65 años representarán la cuarta parte de la población en 2025.

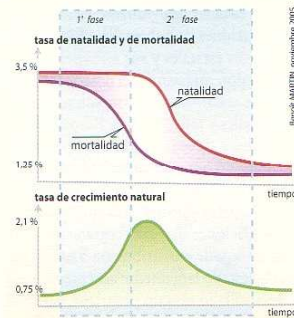
Jóvenes y pobres en el Sur

En el Sur, las situaciones están más diversificadas. En África, la más pobre, en ausencia de protección social, de información y de acceso a la contracepción, la natalidad es todavía muy elevada. En cambio, la esperanza de vida, a falta de condiciones sanitarias adecuadas, es baja. Así, los países, las regiones o los grupos más pobres, son también los que cuentan con más jóvenes, con una población compuesta en su mayoría por niños y adolescentes. Esta estructura

La transición demográfica

Desde el siglo XVIII hasta nuestros días, la humanidad ha pasado de un régimen demográfico de alta natalidad y de alta mortalidad a un nuevo régimen donde natalidad y mortalidad son bajas. En un primer momento, los progresos económicos y sanitarios hacen bajar la mortalidad mientras que la natalidad se mantiene elevada, causando un excedente de nacimientos sobre defunciones y por tanto, un rápido crecimiento de la población. En una segunda fase, la limitación de los nacimientos reduce este excedente.

La transición demográfica



Fuente: J.-C. CHESNAIS, La Transición demográfica. Etapas, formas, implicaciones económicas, 1986.

demográfica está, en gran parte, unida a la pobreza, la cual contribuye a mantenerla o incluso a acentuarla.

Muchos países del Sur, sin embargo, se sitúan a mitad de camino de la transición demográfica, es decir, en el punto donde se encontraban los países del Norte hace casi un siglo. En los países con muchas desigualdades, los contrastes entre grupos sociales acomodados que envejecen y grupos pobres muy jóvenes, son importantes.

Problemas económicos y sociales considerables

La evolución de las estructuras demográficas tiene consecuencias importantes en el ámbito económico y social. En el Sur, las crecientes necesidades de escuelas, de centros de salud y de empleo se acumulan, y los

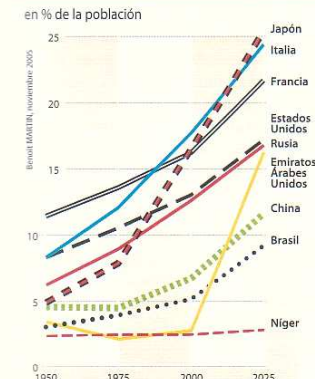
Estados no pueden hacer frente a las considerables inversiones que serían necesarias en el mismo momento en que, mientras sus economías se liberalizan, deben reducir sus gastos. Esta situación alimenta la desesperanza de numerosos jóvenes que se enfrentan a la ausencia de formación, al paro y se exponen a los riesgos del sida, de embarazos no deseados, de la explotación sexual, de las economías mafiosas y de la droga. Tantos factores que aumentan el deseo de migrar para poder formarse, cuidarse o tener un trabajo, incluso de baja cualificación.

Una carga para las generaciones futuras

El envejecimiento en las sociedades del Sur podría, finalmente, adquirir aspectos dramáticos: así, la India contará en 2020 con más de 140 millones de viejos, en su mayoría extremadamente pobres. China presenta una situación demográfica singular nacida de una antigua política del hijo único (desde 1979) con una preferencia concedida a los chicos y progresos espectaculares de la esperanza de vida (de 40 años en 1949 a 71 años en 2005). Un envejecimiento extremadamente rápido en un contexto económico y social que acumula un fuerte crecimiento y una rápida urbanización al mismo tiempo que rentas bajas y una débil cobertura social, podría ralentizar rápidamente el impulso económico chino.

En las sociedades del Norte, en un momento en que se acentúa la segregación

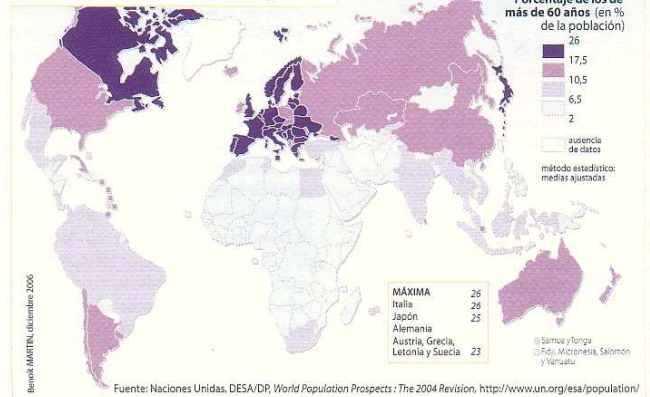
Evolución del grupo de más de 65 años



Fuente: Naciones Unidas, DESA/DP, World Population Prospects: The 1996 Revision, http://www.un.org/esa/population/

El envejecimiento del mundo

Población de más de 60 años, 2005

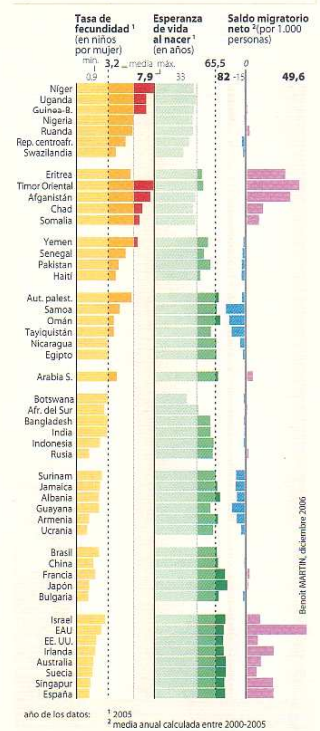


Fuente: Naciones Unidas, DESA/DP, World Population Prospects: The 2004 Revision, http://www.un.org/esa/population/

del Estado providencia, la no-renovación de las generaciones, debida al envejecimiento y al paro de la inmigración, pone en cuestión el equilibrio económico de las finanzas públicas y privadas. El aumento de los gastos de sanidad, la financiación de las jubilaciones, la prolongación del periodo de vida activa, el desarrollo de estructuras de acompañamiento y los cambios en el sistema tributario, son otras tantas dificultades que alcanzarán masivamente a los Estados y a los individuos de las generaciones actuales y venideras. La OCDE estima que los gastos en jubilaciones deberán más que duplicarse en Japón de aquí al 2070 y sobrepasar el 15% del PIB en Alemania para alcanzar el 17% en Italia.

Al mismo tiempo, el envejecimiento genera una demanda particular en el mercado inmobiliario y de empleo, sobre todo para las personas muy mayores susceptibles de la pérdida de autonomía (el número de ellos en Francia se multiplicará por 4 de aquí al 2050). Aparecen nuevas demandas de servicios de proximidad, bien sea a domicilio o dentro de estructuras colectivas que corresponden a empleos poco cualificados ocupados por trabajadores migrantes, en un marco formal o informal. El fin de la obligación de ubicación ligada al empleo puede permitir nuevas movilizaciones residenciales, temporales o definitivas, las internacionales para el caso de los más acomodados o de los migrantes.

Tasa de fecundidad, esperanza de vida y saldo migratorio, 2005



Fuente: Naciones Unidas, DESA/DP, World Population Prospects: The 2004 Revision, http://www.un.org/esa/population/

Un crecimiento complejo de las desigualdades

La evolución de las desigualdades en el mundo ocupa un lugar central y controvertido en el debate sobre la globalización. Hay que distinguir varios indicadores complementarios. Así, el análisis de las desigualdades internacionales varía según sean ponderadas demográficamente las desigualdades entre los países, medidas por las diferencias entre PIB en PPA, (desigualdades internacionales en el sentido estricto del término) o no (desigualdades dentro de cada país). Después de un

crecimiento importante de las desigualdades internacionales a partir de la segunda mitad del siglo XIX, éstas se estabilizaron a partir de la década de 1950. La globalización no ha conducido a una convergencia de las economías nacionales. En la década de 1960, el PIB medio por habitante de la mayoría de los países estaba relativamente cerca de la media mundial; más tarde, el grupo de países intermedios se ha reducido. Algunos **países en desarrollo** (PED) han alcanzado a los países ricos: **nuevos países industrializados** (Corea del Sur, Taiwán, Singapur) y países con bajos sala-

palabras clave:

Ayuda
Desarrollo
Desigualdades
Norte - Sur

ver también:

Población, vacías y llenas p. 20
Diversificación de las migraciones p. 24
Vivir y morir p. 32
Educación: fracturas y competencias p. 36

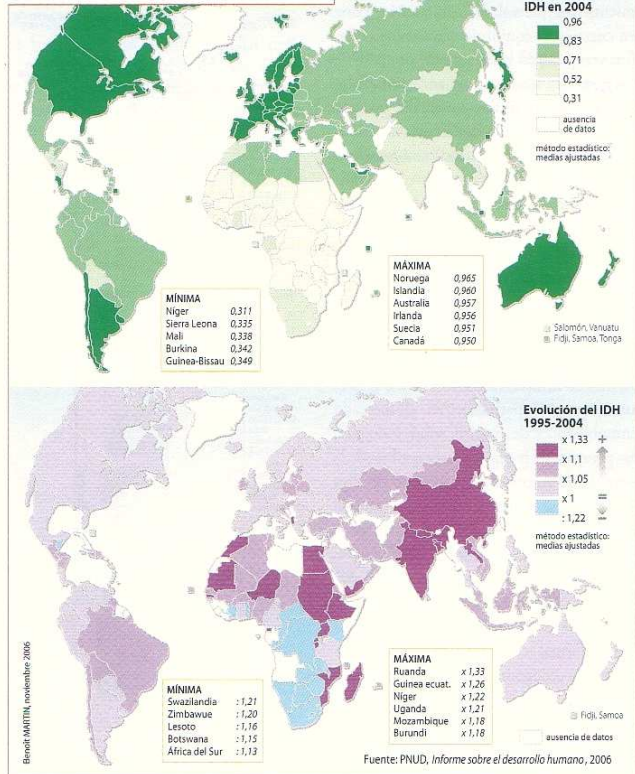
El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador compuesto elaborado por el PNUD y que integra el PIB por habitante en PPA (1/3), la esperanza de vida al nacer (1/3) y el nivel de instrucción (tasas de alfabetización de los adultos (2/9) y tasas combinadas de escolarización en la enseñanza primaria, secundaria y superior (1/9)). Varía de 0 (ejecrable) a 1 (excelente) e indica el desarrollo y el bienestar social de un país.

rios y fuerte capacidad tecnológica (China, India, Rusia). Otros PED se han unido a los países pobres en el círculo vicioso del subdesarrollo, mientras que las distancias entre los países ricos y los menos avanzados (PMA) se han hecho más profundas. Las desigualdades internacionales son muy elevadas pero han descendido estos últimos años con motivo del desarrollo y del peso demográfico de China.

La desigualdad interna permite tener en cuenta los contrastes sociales internos en las sociedades y se mide con la ayuda de indicadores como el índice de Gini. Después de una sensible disminución a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, la desigualdad interna aumenta, aunque de manera contrastada, en numerosos países a lo largo del mundo, desde la década de 1950. La globalización ha dinamizado el **crecimiento** pero aumentando las desigualdades en los países del Sur en vías de recuperación, y de una manera más marcada en América Latina que en Asia. En los países ricos, la desigualdad interna aumenta ligeramente después de haber descendido a lo largo de la década de 1970, con motivo del fuerte crecimiento de los altos ingresos. Tanto en los países del **Norte** como en los del **Sur**, las desigualdades han aumentado tanto que las **transferencias sociales** redistributivas han sido escasas, conduciendo a la internacionalización del mercado de trabajo a un sesgo de hecho en favor del trabajo cualificado y una creciente competencia de los bajos salarios.

La desigualdad global (o mundial) mide las desigualdades entre individuos dentro de la población mundial integrando desigualdades internacionales y desigualdades internas. Esta desigualdad ha descendido

Índice de desarrollo humano, 2004



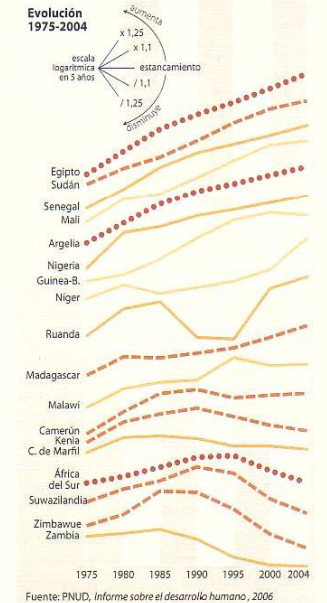
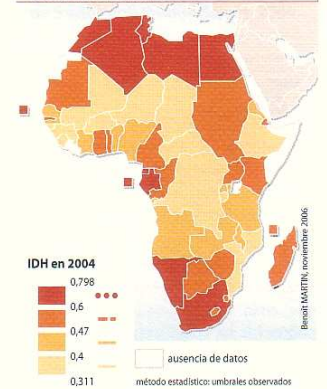
ligeramente a lo largo de los últimos años debido al descenso de la desigualdad internacional, pero los contrastes permanecen espectacularmente patentes. Los 2.500 millones de individuos más pobres, es decir, el 40% de la población mundial, cuentan con el 5% de los ingresos mundiales, mientras que el 10% de los más ricos representan el 54%. Una persona de cada dos vive con menos de 2 dólares al día (umbral de pobreza) y una de cada 5 con menos de 1 dólar al día (umbral de pobreza absoluta).

La toma en consideración del desarrollo humano

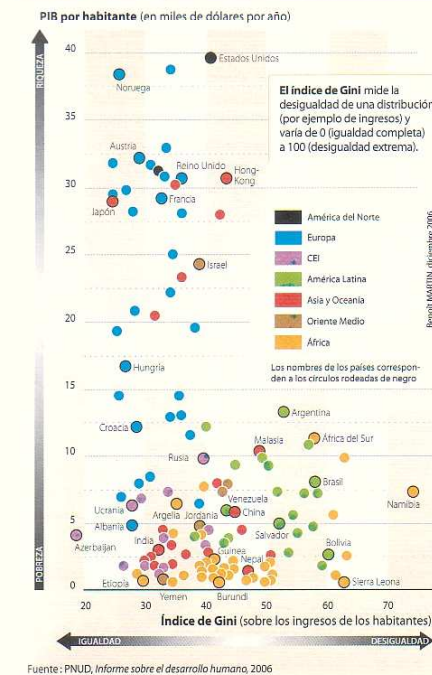
El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica desde 1990 el *Informe anual sobre el desarrollo humano*, que renueva el análisis sobre las desigualdades en el mundo centrándolas en las capacidades de los **individuos**. La elaboración de un índice de desarrollo humano (IDH) permite integrar tres dimensiones

fundamentales: los ingresos, la salud y la educación. Durante el último decenio, aunque a un ritmo variable, el IDH ha aumentado en todos los PED, a excepción de los del África subsahariana, donde la situación globalmente se ha degradado. Desde 1995, el indicador sexo específico del desarrollo humano (ISDH) integra las desigualdades hombres-mujeres en el cálculo del IDH. A menudo va acompañado del indicador de participación de las mujeres (IPM) en la vida política, económica y profesional. Finalmente, el **indicador de pobreza humana** (IPH) tiene en cuenta, desde 1997, los déficits y las carencias del desarrollo humano en cuatro ámbitos: la capacidad de vivir mucho tiempo y con buena salud, el nivel de educación, los medios económicos y la participación en la vida social. Lejos de una simple oposición Norte/Sur, la evolución de estos indicadores muestra una fragmentación del Tercer Mundo en varios Sures con diferentes niveles de desarrollo.

IDH en África, 2004



Riqueza y desigualdades, 2004



Hacia una redefinición de la ayuda al desarrollo

Las políticas de ajuste estructural del «**Consenso de Washington**» (estabilización, privatización, liberalización) establecidas por las **instituciones financieras** en la década de 1980 han sido cuestionadas parcialmente con posterioridad por sus efectos desestructurantes sobre la economía y el crecimiento de los PMA y de numerosos PED. Las políticas de **ayuda al desarrollo** han privilegiado después una reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y han reconocido la necesidad de luchar contra la pobreza, fundamentalmente a través de los **Objetivos del Milenio** para el desarrollo, adoptados por las Naciones

Unidas en 2000. Esto debe ir acompañado por una reducción de las desigualdades, tanto a nivel internacional como interno. De ahora en adelante, el acento se pone en el papel de los **Estados** y de las instituciones mientras que se fomentan políticas públicas de redistribución. Por otra parte, el recurso al **micro-crédito**, promovido por los organismos internacionales y las ONG gana importancia.

palabras clave:
Desarrollo
Firmas
Desigualdades
Malnutrición

ver también:
El envejecimiento del mundo p. 28
Ricos y pobres p. 30
Enfermedades globales p. 34
ONG plurales p. 60

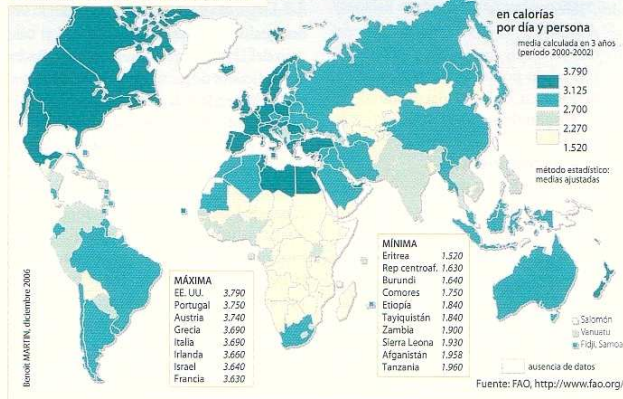
Entre carencias y obesidad

Indicador de enormes desigualdades de ingresos, la posibilidad de alimentarse y cuidarse correctamente no es accesible para numerosos habitantes del planeta.

La **malnutrición** es un desequilibrio de la ración alimenticia en cantidad y/o calidad. Ésta afecta a los 850 millones de personas que están subalimentadas en los países pobres (de las cuales más de 150 millones son niños menores de 5 años afectados por retrasos en el crecimiento y/o de insuficiencia de peso) pero igualmente a personas obesas de los países ricos y cada vez más de los países en desarrollo. La pobreza es, al mismo tiempo, la causa y la consecuencia de la malnutrición, los que la sufren son aquellos que no tienen acceso a la alimentación, aun en los países donde hay suficientes alimentos, e incluso son exportadores de éstos. Los agricultores pobres representan las tres cuartas partes de los malnutridos, entre los que los primeros afectados son los niños, las personas mayores y las mujeres embarazadas. A los avatares climáticos, a menudo mencionados, se añaden la indiferencia de los Estados, las desigualdades en las estructuras agrarias y las variaciones de los precios de las materias primas agrícolas y de los productos alimenticios. La desorganización de los sistemas de producción y de distribución tras un brusco cambio político, puede también engendrar dificultades de alimentación a los más vulnerables (Rusia); también una crisis económica y política (Argentina en 2002).

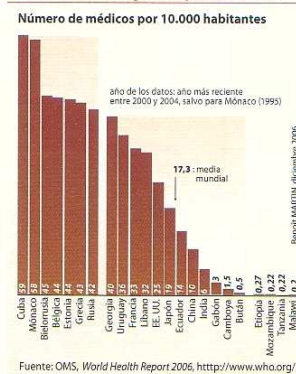
La **hambruna** es el deterioro absoluto de la nutrición para poblaciones enteras, causando la muerte a corto plazo, siendo la guerra la primera responsable. Es utilizada como arma en los conflictos intraestatales o interétnicos para conseguir la sumisión o la desaparición de grupos enteros o una ayuda internacional masiva. Combatir las

Consumo de calorías, 2002



diferentes formas de malnutrición es objetivo de **ONG** locales o mundiales y también de gobiernos (programa «Hambre Cero» en Brasil).

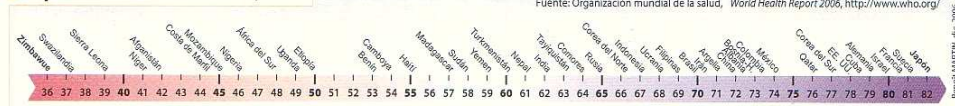
Médicos en algunos países, 2004



Numerosos países del **Sur** están en situación de transición alimentaria y nutricional y acumulan los dos tipos de malnutrición: carencias alimenticias y enfermedades crónicas derivadas de la obesidad (diabetes, enfermedades cardiovasculares, hipertensión). La rápida urbanización en forma de inmensos barrios de chabolas para poblaciones más pobres, la industrialización de la alimentación y modos de vida más sedentarios contribuyen a ello en gran medida.

En los países del Norte, la cuestión de la obesidad en el conjunto de los diferentes tipos de edades está reconocida ahora como un problema creciente de salud pública (48 Estados europeos han firmado una carta europea contra la obesidad en 2006). Los cambios en las prácticas alimentarias, con el consumo de productos demasiado ricos en azúcares y grasas (en Europa, un habitante consumía en 1900 una media de 5 kg de azúcar por año y entre 40 y 60 kg en 2000), la oferta creciente, ampliamente

Esperanza de vida al nacer, 2004



mediatizada, de alimentos estandarizados desequilibrados, el sedentarismo y la ausencia de educación sanitaria nutricional y de prevención, son los responsables de todo ello. La desigualdad de acceso al agua potable constituye una de las líneas de fractura del espacio mundial contemporáneo, problema tanto económico y social como climático. Finalmente, persisten las dudas sobre las consecuencias a largo plazo de la utilización de los OGM.

Seguridad sanitaria, seguridad humana

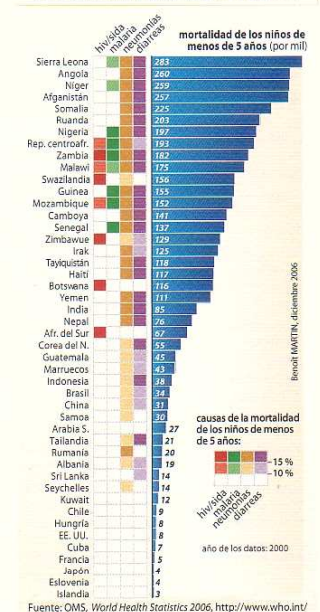
El contraste entre un Norte globalmente equipado y un Sur muy a menudo privado de políticas públicas, de equipamientos, de personal y de medicamentos esenciales, no parece en vías de difuminarse. La seguridad sanitaria es, junto con la seguridad alimentaria, uno de los siete componentes independiente de la **seguridad humana** definida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (*Informe 1994*). Si la seguridad sanitaria no está asegurada, es el conjunto de la seguridad humana la que está amenazada.

La mortalidad materna es uno de los síntomas de la falta de acceso a los cuidados

previos, durante y después del nacimiento. El riesgo de defunciones por embarazo o por parto se estima en 1 de cada 16 en los **países menos avanzados**, 1 de cada 60 en los países en desarrollo y 1 de cada 4.100 en los países industrializados (situando la media mundial en 1 de cada 75).

En el momento en que se acelera la **circulación** de bienes, de personas y de información, si la fractura sanitaria entre el Norte y el Sur se coloca en primer lugar, se inserta también profundamente dentro de los dos tipos de sociedad, poniendo en juego intereses económicos y comerciales considerables (**investigación y desarrollo, firmas multinacionales, patentes, agro-industria, gran distribución**) y políticas públicas que tienen dificultades para emerger en el Sur y se enfrentan en el Norte al declive del **Estado Providencia**, al crecimiento de los gastos de salud y al envejecimiento de la población. Las cuestiones de salud pública mundial concierne a un número creciente de actores con intereses contradictorios: Estados, ONG, empresas e individuos. Todos ellos están en el núcleo central de la **gobernanza**.

Mortalidad de los niños de menos de 5 años en algunos países, 2004



Gastos gubernamentales en sanidad, 2003

